

poesía

OTROS POEMAS

Eduardo Añorve Zapata



FLECHA ROJA EDICIONES

Otros Poemas/Eduardo Añorve Zapata

DESCUBRIMIENTO DE LA PASIÓN

Te descubro en ti misma apenas de tu olor cubierta,
apenas de tu piel cubierta, apenas en tu miel dormida.

Te descubro adentro, en mí te descubro aroma.

Aroma, olor, beso en la sien, dolor de boca dura,
mordida de pájaro del agua, planta en la piel, selva sin sombra.

Te descubro en medio, cubierto siempre con los miedos tuyos.

Te descubro sin mí, olor, naranja satinada,
olfato sin nariz, humo en la sangre.

Te encuentro sin bañarte, perfumada de ti.

Herida en el costado, te saboro a menta,
a miel de palo sasonada, a mar abierto azucarado.

Se te encuentra en el agua, en la alta densidad del agua viva.

El mar, el mar, el mar, olerte mar, marisma,
estilo elemental del aire, en el aire olerte sin sentidos.

Encuentro tus imanes bañados de ti misma,
cabello de estropajo que limpia los pecados.

Te encuentro, iglesia y mina, encendida de aromas.

Golpe de luz en el olfato, te descubro desnuda, alucinada
en tenue luz alucinada, tiempo de luz, tiempo alumbrado.

Te encuentro entre mis sueños, beso tus pies, bebo tu aroma.

POEMA DEL QUE SÓLO SABE CALLAR TU NOMBRE

*Cantaré a la noche, madre de los dioses y los hombres,
la noche, origen de todas las cosas creadas que nosotros llamaremos Venus.*
Orfeo

Nigra sum, sed fermissa.
El Cantar de los Cantares

DIGO TU NOMBRE Y SUENA SEDA OBSCURA. Oscura seda suena si digo tu nombre. Pero no lo digo, lo pienso apenas y la pálida noche se ilumina de estrellas, y mil estrellas negras brillan dentro de cada una, mil estrellas obscuras en cada estrella lúcida que anocrece y rumora suavidades de oscuridad en mi piel.

Mas no alcanzo a decir tu nombre, ni siquiera atisbo la primera sílaba y ya escucho un rumor de lluvia quemada que todavía no es la lluvia sino sólo un alieno que asciende de la tierra, como una premonición de que ya es la lluvia, pero sin ser agua, sin ser viento. Me inunda esa lluvia ausente sin siquiera decirte sin palabras, sin siquiera pensar tu nombre.

Intento remontar las vocales de tu nombre y antes ya es la luz, pero no la luz sino una luz bruna, una luz que regresa hacia su propia velocidad invertida, que retorna presurosa hacia su nacimiento, se devuelve hacia su astro nocturno, hacia su lente convexa y se concentra en el centro de sí misma, en su infinita profundidad, en su abismo de segmentos, yéndose a la velocidad de su propia luz. Me ilumino como astro antes de siquiera emitir una sílaba sonora, apenas una letra fuerte y sonora para decir tu nombre, el que no nombro, y ya me alumbró de luz anochecida, guardado en el silencio como dentro de ti misma.

Y enseguida emprendo otro camino hacia tu nombre, pero me pierdo en otros caminos que se interponen y se bifurcan, y me llevan hacia la tierra de todos los silencios. En medio del silencio todo, me rehago los labios para nombrarte entera, para decir tu nombre, pero tu nombre es todos los nombres, es ninguno, es innombrable, y en mi lengua se entinieblan balbuceos de tu nombre, se apaciguan, desaparecen.

He de cerrar los ojos, he de intentar nombrarte a ojos cerrados. Los ojos cerrados para decir tu nombre, para adivinarlo con los dedos, para saber tu nombre sin decirlo o pensarlo. Y es el olfato el que se anega de cacao despellejado, cacao sin tostar, semilla tinta de aromas, caorí de café amulatado, pero el olfato no sabe decir tu nombre, desconoce los modos de enunciar tus letras, las sonoras, las que sólo saben callar tu nombre.

POEMA DEL QUE NADA TIENE

There's someone in my head, but is not me

* * *

I see you in the dark side of the moon

Brain Damage
PINK FLOYD

Me dilato buscando un camino que no pase por tu casa
pero todos los pensamientos han sido empreñados por tu risa,
han sido cegados los veneros que desencharcan tus imágenes.

Me dilato imaginando veredas para recorrer el mundo sin topar contigo,
imagine rutas de agua, venas terrestres, firmes corrientes de aire
para viajar por el cosmos eludiendo tu ombligo y tus pezones verdes,

para rodear tus caderas, para intactar esa piel que te pinta de obsidiana tenue,
para arrancar corriendo sin transitar tus nalgas, tu cintura, ni tu espalda,
para llegar a mí mismo sin ascenderte hombros y cuello, sin tocar tu frente.

Me dilato trazando rutas imposibles, mapas muertos, para sacarle la vuelta
a la parte carnosita de tu bajo vientre, que los antiguos llamaron *tamalli*
y ahora se nombra *perico*, *pepita*, *panocha*, y yo digo ojo de agua de mi sed,

luna de sol que no anocchece, sandía que el sol abre, boca de amor amando,
nido del vértigo, vaivén del equilibrio, odre del vino oscuro del deseo;
para no arrimarme ni a tres micras de tu pubis y sus rizos cuculustes.

Me dilato inventando cartografías al tamaño de costas y cerros, de ríos y mares,
de sabanas y bolas de monte, de bajos y llanadas, de cuevas y mesetas,
mas termino dibujando tu cuerpo, cabrito descarrido, con mi última costilla;

acabo tejiendo la seda de tu piel con mis dedos de agua, con mis dedos de humo;
con mis labios cato y libo el chocolate aromado con pochota de tu cuerpo;
desconstruyo tus imágenes: con dedos, ojos, oído, lengua y olfato te reconstruyo.

Me dilato trazando líneas para ignorar tu nombre, para desmentir tu risa,
mas termino esculpiendo en lápida de piedra una frase, copiada de otros ver-
sos:

la vida no es lo que quieres/ sino lo que tienes/ y no te tengo. Quien me tiene
eres tú.

POEMA DEL CERCA Y DEL LEJOS

*Si me acerco, te retiras;
si me retiro, te enojas*
Refrán espontáneo

Endílgame tus besos mas no quieras
ungido a tus amores encontrarme
loco de ti, si ya en locas quimeras
obscurezco al exilio de tu carne.

Exíliame en las lентas dormideras
silentes de tus pechos, hazme carne;
placérame en tu cielo de caderas
la dicha sublimosa de estragarme.

Émulo de tu amor, sino de muerte:
nacido he tal vez para tu muerte:
aniquilados por tu amor, no lo mitigo.

Eres el sol, la luna y el tosigo,
el tiempo para amarnos y morirnos,
y el tiempo astuto para desdecirnos.

EL POETA ESCUCHA LA VOZ DE LA AMADA

Acuoso trueno y tempestad de agua
el agua misma renaciendo
hojas de agua desluciéndose
muros de agua en agua convirtiéndose
agua dura en suavidad tan tierna
tanta ternura de agua enterneciendo

Agua entera que se recompone
hacia su propia fuente desnudada
hacia la muerte nueva donde mana
este cuerpo cristalino de agua renaciente
este cuerpo de agua transparente
alumbrada por su propia alma de agua

PRIMER ENCUENTRO DE LOS HUESOS

1999

RUMIAR LUEGO DEL COITO

*Y ahora que todos nosotros estábamos a salvo,
no quedaba otra cosa por hacer que mirar el fuego.*

Louise Erdrich

Mírame a los ojos y verás lo que soy...

Control Machete

ANTES DE CUMPLIR LOS TREINTA Y NUEVE

No se cumplen los cuarenta en vísperas
ni la juventud nos acompaña hasta la duda non.

Llega el amor como perra rabiosa
y su calentura insepulta sin recato irradia.
Es el deseo —y don Manuel lo sabe—
con su lengua de bestia cimarrona
áspera de lamer la sal en tierra,
caliente por la sed que nunca abrevan
ni agua encharcada ni rocío nocherniego
—y lo grita y lo canta a todo oído pasajero
porque ha disfrutado en cuerpo de perro a la perra,
sus orines ha bebido en jícara de plata
aunque ni un hueso le avienten los amantes,
los dinereros que después del placer de la plata
lo abandonan como a sarnoso con desvaríos.

Pero el aprendizaje no es flor de un fragmento,
menos en las cosas del cuerpo y sus comezones.
Yo sólo miro y escucho, y pruebo aprender sin sangre,
y escarmiento en sufrir ajeno antes de definir
si me dejo encuatar y que me arrastre
o lloro el amor desdeñado y me aputo a tiempo.

COMO EL AMOR ES ETERNO

Podríamos jurar amor eterno
hasta que el deseo o el silencio
impongan la fidelidad
y el asombro enrute hacia el olvido,
saciar el hambre de los huesos
para vengarnos de lo efímero
hasta que sean cotidianas sus visitas,
asestarnos céleres promesas
—flechas del placer y la exaltación—
y luego reconocer que ilusiones
son engaño de los sentidos.

Es la rutina que ofrece el amor.
Y las heridas, nuevas o abiertas,
con su pizca de sal que lamer
y sus huesos mondos.
Acaso lo único que pretendemos
es apenas un abrazo solidario,
y por él ignoramos el gesto ruin.

SUPONER LAS PENAS

Cuando oferta la vida sus opciones
la ilusión desvanece la celada
que inevitablemente acecha
a quien decide vivir sin consecuencias
como si huracán fuese sitio
donde coger la fiesta en paz
y guardarse –los huesos apaleados–
de remolino y cruda.

EL SUEÑO DERRIBADO

No hay sueño que soporte arremetida
luego de impedir ilesa la esperanza:
no bien asimilamos el quebranto
y ya nos desvanecemos sin resistencia
como frente a la sombría muerte,
y ni sus huesos nos apuntalan.
La ilusión como ilusión se esfuma
y sólo permanece el resquemor:
él será el equilibrio de la vida misma.

A menos que el golpe nos amañe.

LA PENA QUE MADURA

Como a árbol que respira
los carbonos de desecho
y exhala sustancia que da vida,
te han infestado penas súbitas
y dolores previsibles,
mas tu corazón se ha frondecido
para acrisolar su amor
—tiempo rápido, muñecas flácidas
y demasiados huesos que roer—
y ha hecho amante y siervo
a uno con madera de copista.

HE DE ESPERAR LA MUERTE

Ha de venir la muerte en purititos huesos,
con sus huesos sin sangre, en los huesos de nadie.

Ha de cargar conmigo como a un costal de cuitas,
como a un costal de letras, como a un costal de huesos.

Los ojos de La Perra han de mirar sin furia,
han de mirar sin odios; ha de mirarme ciega.

Se beberá mi sangre antes de que se enfríe,
antes de que se vierta, antes de que se amargue.

Cuando acaben las nupcias no habrá pieles contrarias,
no habrá besos desnudos, no habrá arrepentimiento.

Cuando venga La Perra no quiero tu venganza,
no quiero sepultura, sólo quiero tu muerte.

POEMA CON PIEDRA

¿De qué animal
es diente
esta piedra
depositada
en el corazón?

Y no.
Es apenas la palabra
que el dolor
decantó en tu boca.

SE ASESINA LA MADRUGADA INSOMNE

Si acaso en la alta madrugada
el rumor de mis huesos te despierta
o tus sueños te asaltan con sus dudas,
coge el teléfono y marca.

Apenas te diría que hormigas amarillas
encarecen mi célebre deseo
y que ríos de vainilla deslizan mi sangre,
que prefiguro la embriaguez de la muerte
en el tierno vino de la saliva.

Ahora espero el timbre o el silencio
—la intacta bala que acecha mi atlas.

PARA LA MUDEZ

Ahora que paso frente a ese lugar
recobro los besos cumplidos
y escribo

*miel entre la médula
alacrán tatuado vivo
vino en la sangre*

sin que metáfora ninguna nombre
sino Amor enamorado por mis letras cruza
o sordo que aprende a hablar hablando
y habla un idioma ya muerto
que remeda las voces de los besos dados
para solaz regusto de la sin hueso.

EL RUMOR Y LA AUSENCIA

Recorren los dedos con delicadeza
la piel como besándola,
imitando la ternura inventada
a la que me has acostumbrado.
Faltan el olor y el gemido afrodisíacos,
el manantial de saliva sagrada
y los ojos áureos mirando hacia dentro.

Apenas indicios o recuerdos
que la memoria remeda
—cuando tu ausencia vigila cada gesto
y cada palabra enjuicia tu ausencia—
imitando sin disimulo la ternura,
apenas rumores que dan vida
a la caricia que los dedos fingen,
pues la vida es verdad disimulada
y la realidad se encarga de acotarla
con los dedos empuñados —ya falange y no falanges—
y de abominar de caricias y ternezas onanistas.

PARA LA DEFENSA SOTERRADA

He evitado que fluya de la copa a mi boca la baratura del vino y que la euforia se contente con un poco menos que agua o alcohol de caña, mientras *Billie* se consume en banquete de cenizas, para que tu nombre devele los secretos y los ritos que celan al amor —porque dos puedan amarse sin pudor y contra la pared del equilibrio, alejados de esperanza o de ilusiones cumplidas—, por ese prurito emocional que obliga a destruir lo distinto para no entenderlo.

Y no es la puerta de tu nombre la que cierro o silencio y ciego: En boca de la manada simulo ser perra sin perro, ignoro la inclemencia del guerrero que acicala el jardín y reposa sus huesos en espera del combate fatal.

LUEGO DE MANDARSE A LA CHINGADA UN PRIMER INSTANTE

En el recuento del desamor momentáneo
a que la discrepancia obliga
poseo menos libros, menos discos,
más pasión para la ternura
y un sueño en el que lamo mis huesos
para revivir caricias y la palabra repetida.

Y luego he de descubrir
que nada adereza mejor los alimentos
que el apetito insatisfecho
y que Amor, el sarnoso en persona,
se alimenta con sus propios huesos.

El arrepentimiento, entonces,
llena mi boca de palabras dulces,
enemigas del desamor y del conflicto
sin que rubor o vergüenza
escatimen besos a los labios
que apenas —los tramposos— afrentábanme.

SEGUNDO INSTANTE DE FRACTURA TRANSITORIA

Se ha desvanecido tu olor
y también lo hará el recuerdo
de los aromas
a que la pasión nos condujo.
Ni en sueños tu saliva alimentará
aquel desorden de besos.

Acaso eso es la vida:
un aroma que el viento transporta
por terrenos insípidos
hasta que una ráfaga lo disperse
y sólo sea un recuerdo deshuesado
que vaga en espera del olvido.

PARA POSPONER QUE CONSTE EL FRACASO

Escribo para dejar constancia
del fracaso
y de mi renuncia
por exigirle a la vida
que me dote las riquezas
prometidas en la infancia.

Mas no.
Estos momentos
son de euforia amorosa
y decido amar y amarte
hasta que el desamor
sea un fantasma de huesos,
porque la muerte espera
pero el amor quién sabe.

POEMA AMOROSO CON LA MIRADA PUESTA EN CUIJLA

Luego de los siglos transcurridos,
lograr seguridad en el amor
es pedir al dios de Yonoyuti
clemencia para la primera expedición de los Azteca,
que ha destruido los cultivos de cacao,
tabaca, chile, calabaza y maíz
sin tomar cautivos ni obtener tributo
ni preñar a las quahuitecas
que tendrían que esperar la violencia amatoria
de los negros sin dueño
—los de canillas cenizas—
o el fortuito cortejo de los descoloridos
para parir ladinos sin temple
que ni a yoloyeicatl llegan
ni del amor saben que es frastero
que acude cuando no lo llaman
y cuando apenas te enculas
se apresta a abandonarte.

POEMA Y GOLPE

Recibí un golpe tremendo
hace un tiempo que he olvidado.

La luna se interpone si el sol mira la tierra,
y recibe un descomunal relámpago.

No recuerdo ya el momento
del impacto.

Sin emoción siquiera
la luna eclipsa la luz solar.

Un astro de sangre es mi corazón machacado;
un impacto le astragó los huesos.

Le palpita el golpe,
que sigue ocurriendo en sordo movimiento
como viaja la luz
luego que la luna se aleja
sin que sepa a ciencia cierta
que es Amor quien golpea para afirmarse.

UBICANDO LÍMITES

A orillas de mis desacuerdos
arrincono las dudas que tu encanto aclara.

Hay un remanso donde los niños
aprenden a callar el llanto
y a desnudar la violencia.

En la arena de mis emociones
desembarcan tus dedos
y su pasado y su presente;
los huesos que delimitan la parcela de mis gestos
han sido enlechados.

El nudo de agua desaloja los cuerpos extraños
—no por aguas construidos—
y aguarda a los niños con su alagarto de agua
como impulsándolos, como expulsándolos,
como ensanchando o constriñendo sus límites
o los míos, que son los tuyos,
que es otro modo de decir:
Podrá tu amor entrar y romper su marca.

LUJO Y PENA

Podría decir todas las palabras,
desdecir el sentido del diccionario
y apenas nombrar mis emociones
—un lujo que se reservan los sensatos:
No bastarían descoyuntadas de sentido.

Podría tragarme todas las palabras,
resarcirle un sentido plausible al diccionario
y apenas nombrar mis sentimientos
—la pena que impone el delirio:
No bastarían ni preñadas de sentidos.

Pero hasta el libro de mis letras
nada dice cuando callas o nombras lo que nombras.
Ese es el viejo afán de los poetas,
mas la palabra elegida es boca tuya
no llave del cosmos ni fuerza primigenia,
menos voluntad en manos del que escribe,
menos deseo que logra equilibrio
para nombrar la cosa y su fortuna,
para darme un idioma que certifique
que Amor es siervo innombrable
y que todo lo dicho si no es tuyo no existe.

POEMA SIN CERTEZA

Hay violencia
en la oscura osamenta
de mi corazón.

Alguien no degusta la aspereza
de un plátano perón camunco,
y sin embargo se harta;
o aliña una lima tierna y el zumo del cáscara
le mancha los dedos antes de que se zampe los gajos
para remediar, sin remedio, la sed;
o busca con avidez el jugo de la marañona tierna
que lo esconde o no la producido;
o muerde un icaco seco
mientras a los pies los muerde la calenturienta arena seca
cercana al agua dulce o salada.

En la incertidumbre, Blanca Estela,
en la zozobra sin latidos,
la identidad se desdueña
y ni el linaje cimarrón es resistencia
frente a la mirada que somete a cuestión
hasta las dudas, y ni qué decir de las certezas,
que siempre son las suyas, y usted lo sabe.

APARECEN OTRAS

En sus años de arrechera, lo dijo Zoila Mariche:
La crica de las negras es morada
—aunque, a decir verdad, haya dicho
tener la pepita más morada de todas las negras arrechas.
Ahora que ha muerto, y con ella sus amantes,
nunca sabré si el placer de pieles distintas
vale lo mismo para el amor que para el enculamiento.

Desde las calenturas de juventud,
Berta Calleja lo gritó a voz en cuello:
El alcohol entona el punto muerto de la verija
—aunque todos, hasta los que no estuvieron,
le oyeron decir: *Ando arrecha y quiero culiar.*
En su vejez, y por respeto a sus canas pubianas,
no me atrevo a sonsacarle respuesta
de si la borrachera es pariente del placer amatorio.

Ahora, olorosos los cuerpos a carne asada,
La Amarillita se burla del nene dormido
y lo despierta para hacerlo hueso,
mientras piensa que la emoción embellece la verdad
—aunque ello implique si será posible tanta belleza—,
y no tengo pregunta ni descanso
sino apenas Amor que su victoria impone.

QUE ÑECO SEA MI PADRE

De todos modos los diablos aparecidos en noviembre
sólo son *espíritos* de muerto que bailan
para agraciarse con los sobrevivientes
y talonearles el alcohol, la comida y los billetes.
Así que poco importa la ternura de Ñeco Dositeo
al frente de la chamacada para darles muestra
de cómo se impone el zapateo del pie derecho
y la agitación de los brazos para volar sin cortapisas
ni su cabeceo cachondo de verraco enculado vale
ni la palabra dada es ley eterna e inmutable
ni el virtuosismo de Tenerino en el bote se aprecia.
Y qué importan las bestias tusadas a hurtadillas
o el desvelo y la falta de sueños
o el fotógrafo sin película ni opciones,
mientras La Minga se arrecha y se culipandea y los azota
para hacerles saber que el gozo y el dolor son cuates
y que toda máscara tiene su tiempo de frescura,
el que agotado asfixia y puede asesinar
a pesar del alcohol puro y la fuerza en flor.

Mas ella es invencible tirana experta.
Y nadie aparece ante las puertas abatidas:
los ha escondido la novedad y el cansancio.
Los disgustos apenas enseñan lo que iba a ser y se frustró:
Que nadie reclame lo que ha propiciado.
Pero se lo oculto a Ñeco, si nos la robamos,
aunque parida y todo y amarilla, que al amor nada le estorba
si no es lo que es él mismo, arrepentido y puto,
mientras el río corra hacia el mar y los totoles escandalicen
y mi abuela levante mi sombra acobardada
luego de que la corriente me arrastró sin ahogarme.

POEMA ESCRITO ESE DÍA

Ha de venir la lluvia
y tú no has de volver,
y el olor de las quemas
me devuelve a la vida.
Hoy cumples veinticuatro
pero el muerto soy yo,
el que quema sus huesos
y arrejunta su lumbre
con tamarindo verde.

Ha de venir la lluvia
y tú no has de llegar,
ha de venir la madre
del centro de la loza
con tu fantasma a cuestas.
Los zanates se ayuntan
para mejor vivir.

MISCELÁNEOS

FOTÓGRAFO A LA USANZA ANTIGUA

En medio de la oscuridad
un punto de luz
es toda la luz.

(Para Jaime)

DISTANCIA

Aunque un hombre solo
siempre coma solo
nunca devorará su soledad.

POEMA PARA MIS AMIGOS POETAS

Erick, Charlie & Bartolomeo

Mis amigos, los poetas jóvenes,
venidos de sureñas tierras
con su prestigio a cuestas y sus ganas,
asumen con ternura el venturoso placer
de hacerse justicia con erótica mano.
Y no podía ser de otro modo en estos tiempos
de hedonismo gratuito y automático.

Les niego la presencia de Mariana
—cuyos muslos se curvan voluptuosos
afirmando la cadera arisca
y el rotundo culo de perfectas nalgas,
cuyos pechos se la paran a cualquiera,
cuyos labios aguardan ser mordidos
y mordisquear, sin malicia, mi oreja
y susurrar que *la demora es el sentido de la vida*
de quien regresa a casa materna o marital—
antes de que pretendan coiteársela
con los falos sin huesos de sus ojos de poetas novos.

Pero nada evade lo inevitable ni el azar,
ni las impericias niegan estos tiempos
en que se desperrama semen como en arena
para hacer que la pasión se extravíe de placer,
como hacen estos poetas solitarios,
como haría cualquiera que se precie
de ser auténtico deudo de Onán, y sin rubores.

SI EL VIENTO DESTETA LOS SUEÑOS

*Marilí era tan buena
y todo el mundo la quería;
para mí no existe la alegría
desde que supe la muerte d'ella.*

Luz Roja de San Marcos

Marilyn
nace
crece
se multiplica
y renace.

Norma Jean
ofrenda
la cerveza
y el hombre
no pregunta
ni responde.

Belleza sin dolor es cosa abstracta.
Y Marilyn lo sabe;
sus piernas lo demuestran.

SOSTENER UN OFICIO

No hay hoja en blanco,
escribano.

Ya todo ha sido escrito,
poeta.

Lo que digas
todo el mundo lo sabe.

Sólo resta acomodarse,
encontrar el modo
para decir lo de siempre.

AÚN NO ES NOVIEMBRE EN CERRO DE LAS TABLAS

Los muertos de mi madre
duermen sus sueños viejos.

Mi madre es su pilmama.
De lágrimas los guarda.

Lustrosos los estuches,
las tumbas enlechadas.

Los muertos de mi madre
se pudren en sus tumbas.

Y yo despierto vivo.

EN MI VOZ HABLA *EL BUKI MAYOR*

No procuro venganza.

Mi reinado ocupará siglos.
Con mi voz comulgan miles,
cientos de miles, millones.

Basta que el azar lo indique.

POEMAS PARA VIVIR SIN TI

*Cuando te hablen de amor
y te ilusiones...*

Del cancionero apócrifo de José Alfredo

A MODO DE IMITACIÓN FINGIDA

He de escribir poemas
al estilo de antiguo.
No al estilo de esos viejos guangos
que hablan de amor y de ilusiones,
los padres de la mentira,
las madres del engaño.

Ya lo decía mi abuelo Quevedo:
esto es amor, y a saber meneallo,
que lo demás es risa.
Pero en soledad no se mueve
ni se bate el chocolate.

He escribir poemas.
Ojalá alguien me diga cómo.

EL RECUERDO OBLICUO

En dirección a mi frente
alguien apunta una pistola.
Su presencia me excita
y el cuerpo se aprieta
como si placer lo visitara.

No apunta de frente.
Ni es tu amor la bala
que se aloja en mi cerebro.
Esta vez el cráneo estalla.

POEMA DE CULEBRA

Apenas tu ausencia se ha instalado
con certeza de vidente
y ya los recuerdos ordena tu ternura.

A decir de La Mulita,
la carne de serpiente enfurecida
se atasca del veneno propio
y comerla es tragarse muerte deshonesta.
Al fondo la *graba* remeda los lamentos
de la Gaynor por lo culero que soy,
y al fantasma del zanca Quile derramamos
un chorro de cerveza sobre el suelo.

Siempre me desordena tu ausencia;
ahora me ha descorazonado.
Vivo infeliz, a despecho del recuerdo
de tu ternura y del placer dentro del río,
y ni el alcohol desdueña los sueños
donde usurpas tu coto de placer.

Botado en el lodazal
el corazón sigue punzando.
Ahora sé porqué ni siquiera los perritos,
los costilludos hambreados, lo ventean.

POEMA DE LA TERNURA

Astro que gira sobre su eje,
el corazón asume tu ternura,
ahora que ni madre tengo.

Astro astragado de ausencia,
se dilata en puterías y recuerdos.

Astro que gira sobre tu eje.